



REVISTA DE INTERESES MATERIALES CIENCIAS Y LITERATURA.

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 10 Y 20 DE CADA MES.

DIRECTOR. D. ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION Plaza de Santo Domingo, número 3.

ADMINISTRADOR. D. FRANCISCO GIMENEZ.

COMUNICADOS Y ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

†

PRIMER ANIVERSARIO.

DEL SEÑOR

D. MANUEL LOPEZ DE VICUÑA Y ARRAZOLA

Falleció en Soria el 12 de Enero de 1882.

B. A. P.

EL ÉXITO.

La desgracia es el crisol donde se purifica el carácter, la piedra de toque del mérito, la santificación del génio; el hombre se templea en la adversidad, como el acero en la fragua.

Entre el sinnúmero de frases que pasan por verdaderas, sin serlo, pocas tan falsas como las anteriores; y voy á demostrarlo.

Unas veces por orgullo, otras por cálculo y otras por necesidad, el hombre desgraciado falsea ó disfraza sus pensamientos; y como no puede imponer su voluntad, busca compensaciones para su amor propio en apariencias de virtud que el mundo acepta sin discusion, porque no despiertan envidia en nadie. Esta situacion difícil y humillante, hace brotar ideas de represalias que oculta cuidadosamente, hasta que el más pequeño cambio de fortuna le coloca en condiciones de presentarse tal cual es, sin temor á las contingencias que hubiera corrido en otro caso.

El que hizo del orgullo coraza de la dignidad, exagerándolo tal vez,

pero presentándose tanto más altivo cuanto más desgraciado era, puede pasar del estado próspero al adverso sin bruscas sacudidas, al contrario del que obró por necesidad ó por cálculo; que en éste la transicion es violenta y el cambio completo. Semejante á esas cajas de juguetes perfectamente barnizadas, que sorprenden á los niños por su elegante forma y caprichosos dibujos, y de las cuales sale un muñeco deforme ó un animal inmundo al oprimir el resorte, ese hombre se despoja del ropaje de modestia y tolerancia que lo cubria, y aparece vestido de vanidad y de soberbia en el momento que el capricho de la suerte le autoriza para olvidar beneficios y prescindir de consideraciones y respetos. Y así como el gato, obligado por su ama á vivir en compañía de un pájaro que imprevisamente le pica en el hocico y le arrebatla la comida, aprovecha el menor descuido para lanzarse sobre él y destrozarle entre sus uñas, gozando á proporcion de las veces que ha dominado su instinto, así el hombre ese dá rienda á sus malas pasiones comprimidas, siendo más implacable cuanto más tiempo las escondió.

Si en la desgracia oculta el hombre las pasiones que pudieran perjudicarle, en la fortuna puede presentar al desnudo su alma, sabiendo, como todos sabemos, que el triunfo, legitimo ó no, recibe la sancion del vulgo. Por eso el verdadero talento y la verdadera grandeza consisten precisamente en resistir esa tentacion, y en no ceder á la vanidad nada de lo que corresponde al orgullo, noble pasion que en caso alguno debe confundirse con la otra, raquítico engendro de la presuncion y la nulidad.

Nada más cómodo que razonar de esta manera á raiz del triunfo: «¿Qué creian los imbéciles que me ayudaron? El talento se abre paso cuando quiere, y la escala debe estar orgullosa de haber soportado el peso del que valerosamente subió á la muralla, cubriéndose de gloria. Nada de consideraciones con los que tenian obligacion de sacrificarse por mí. Aun despreciándolos, ganan todavia. ¿Qué parte tiene en los aplausos tributados al organista el muchacho que llena de aire el fuelle? Ninguna. Pues la misma tienen ellos en mi triunfo.» Nada más fácil que decirse todo eso, pero tampoco nada más difícil que probarlo.

Los profetas y los apóstoles contribuyen eficazmente al triunfo de toda idea, aun cuando la gloria refleje sobre el que la realiza. Y en todo caso, y aun siendo el éxito justo y debido exclusivamente al propio mérito, debe el hombre colocarse á la altura de su obra para merecerlo, ó resignarse con el fallo de los que lo atribuyan á casual acierto ó prestado apoyo.

Por lo tanto, no debe juzgarse al hombre en la desgracia, porque su voluntad no funciona libremente; y si en la fortuna, en que sus malas pasiones aparecen, como el cadáver arrojado al agua con un peso á los pies sube á la superficie en cuanto se rompe la cuerda que lo sujetaba.

Comprendo que el éxito—en ocasiones patrimonio de las medianías—contiene levadura de soberbia bastante á disculpar ciertas debilidades; pero no que sirva nunca para justificar pequenezes, más propias de mujeres sin meollo, que de hombres de sexo y espíritu levantado.

José Nakens

LA MEDICINA ANTE LOS PUEBLOS

ERRORES Y PREOCUPACIONES RELATIVAS

Á LA SALUD EN LOS MISMOS.

El buen sentido, dice Segura es un tesoro que les ha faltado á todos los siglos, á los pueblos más famosos, á los gobiernos más notables y á los hombres más célebres.

No tiene por lo tanto nada de extraño que el paisano limitado, perezoso y crédulo, que no lee ningun libro y que está lejos del trato social, dormite en el espeso lodo de la ignorancia y la supersticion; cuando el populacho de las ciudades está sujeto á las mismas preocupaciones, aunque á decir verdad este último es menos recalcitrante, hallándose siempre más dispuesto á comprender las excelencias de la razon.

Hay que advertir que el hombre de munfo cuando se pone ha hablar de medicina, disparata como cualquiera otro.

Raro es el enfermo que no se encuentra rodeado de una falange de preocupaciones, que guardan y defienden lo mismo la puerta de su alcoba, que la de su alma.

Hay que luchar muchas veces, como dice muy bien el Dr. Max Simon, contra la ignorancia que no vé, contra la preocupacion que cree ver, y contra la pasion brutal que no quiere ver.

¡Pensamiento tan espiritual como profundo y tan profundo como verdadero!

Hoy la charlatanería de baja esfera, no teme ya la indignación de los hombres honrados ni el desprecio la ruboriza, y el pueblo lejos de espantarse de la descripción que se le presenta, la creó tan solo dictada por la envidia.

Entre los diversos errores y preocupaciones populares se nos presenta en primera línea, el *horóscopo*, al que los paisanos traen de muchas leguas á la redonda una botella que contiene el destino patológico de su mujer ó de su hijo, bajo la grosera forma de un líquido más ó menos amarillo que llamamos orina.

Este *horóscopo* habita generalmente á bastante distancia de los médicos y de la policía.

Los comparsas de la comedia que representa con frecuencia, son su mujer ó su criada, y el tabernero.

Afortunadamente por más que aún suelen existir ridículos y falsos horóscopos, van ya muy de baja las personas credulas que se acogen á ellos.

El segundo contrincante que encontramos en el campo ó terreno de las preocupaciones y errores populares, es el *componedor* (poco importa el nombre), que goza de una popularidad mucho más grande que el médico de los orines.

El componedor es franco, jovial, dá la mano á todo el mundo (y salvo raras excepciones) bebe sin hacerse rogar antes y despues de las operaciones, con la familia del paciente, á la que el mismo pone casi siempre á medios pelos.

El componedor es hombre de buena edad, pero que no trabaja nunca, porque dice que su constitucion no se lo permite: y no entiende nada de enfermedades interiores, que como el dice con desdén, pertenecen á los médicos.

Sus atribuciones son más altas, por ejemplo, un hueso roto, dislocado, un tendón que se *acaballa*, un nervio que se *aplata*, una costilla que se *hunde* ó el *gancho* del estómago que se sale de su sitio.

Si queremos componer un reloj no se lo confiamos más que al que ha pasado estudiando muchos años su constitucion, ó sea á un relojero ó artifice hábil, que es el que indudablemente podrá averiguar las causas de su rotura, adelanto ó atraso; y sin embargo vemos con asombro que se confía la delicada maquina del cuerpo humano, á los que no tienen la más ligera idea de su estructura, de la causa de sus movimientos ó interrupciones, ni de los instrumentos que pueden restablecer el equilibrio.

El *componedor* ha previsto este argumento y lejos de avergonzarse de su ignorancia, se vanagloria de que su arte no se aprende en los bancos de una escuela, porque viene de más alto; es una herencia, ya directa, ya colateral, con una *gracia especial* que ellos dicen constituye, desde muy antiguo, el patrimonio de su familia.

Llega un paisano con el brazo vendado cuando ya tenemos conoci-

miento de la preocupacion del componedor, y el enfermo refiere todos los incidentes de su caída y quiere que le digamos si tiene en su brazo, algo roto ó dislocado.

Examinado por el médico con la mayor detencion, le hace ejercer todos los movimientos articulares y como no se note crepitacion alguna, cree calmar su inquietud, anunciándole que no existe fractura, ni dislocacion.

Pero señor, replica el campesino, no puedo mover los dedos á mi gusto.

No importa, amigo mio, no importa, eso no es más que un efecto de la contusion y que se cura con unas cuantas lociones de agua blanca.

¡Oh desgraciada franqueza del imparcial profesor, que así se explica, conforme á su justa razon y sana ciencia. El hombre á quien pensabais consolar se torna receloso y contrariado, porque en vuestra cualidad de buen médico creyó alimentar la esperanza de que aún podríais tener el Don, lo que sería para el, una gran ventaja por hallarse el *componedor* á bastante distancia de la aldea.

(Se Continuará.)



DE TODO UN POCO.

En vista del mal servicio de correos, pues de cinco paquetes que nos ha mandado la Administracion del periódico *Los Sucesos*, nos han faltado dos, recibiendo los otros con bastante retraso, ha acordado la empresa de este periódico, no servir en adelante la mencionada publicacion de *Los Sucesos*, pudiendo los suscritores que quieran obtenerla, dirigirse directamente á la Administracion de aquella=Alcalá=49=Triplificado=Madrid.

Los dignos señadores D. Basilio de la Orden y D. Manuel Ortiz de Pinedo, han pronunciado en la alta Cámara elocuentes frases en defensa de los intereses de esta provincia. Bien. Muy bien. Así se vé que no nos hemos equivocado al confiarles nuestra representacion, y que son dignos de ella.

Nada de cuestiones particulares, nada de complacencias personales, nada de intrigas que no conducen más que á fomentar el caciquismo: nuestros representantes, en vista del estado en que se encuentra este país, deben hacer oír su voz, donde corresponda, para todo aquello que sea provechoso al bien general.

Sigan por el camino emprendido, los Sres. Ortiz de Pinedo y La Orden que LA PROPAGANDA no les escaseará los aplausos, siempre que como hasta aquí sigan cumpliendo dignamente con el deber que les impone su representacion.

Inteligenti parca.

Un párrafo del discurso del Sr. La Orden.

Y cuidado que la de Soria es una provincia que recibe bien poco del Estado. En la provincia de Soria, da vergüenza decirlo, no hay más que una estacion telegráfica, la del Burgo de Osma; no tiene un solo ferro-carril, á pesar de que hay dos aprobados, pero ninguno se ha hecho. La provincia de Soria no tiene guarnicion, pues solo cuenta con 15 soldados. ¿Qué gasto proporcionará todo esto al Estado? ¿Pues cómo corresponde el Gobierno? Imponiendo á la provincia de Soria el 21 por 100. Pues qué, ¿hemos llegado á la época en que las provincias que no cuentan con los

auxilios del Gobierno, sean las que más paguen? Fácil sería á la provincia de Soria ofrecer fuerte resistencia, porque por las venas de los sorianos, corre la sangre numantina, y bien sabido es que la sangre numantina sabe resistir.

Completamente conformes. Así, así, deben decirse las cosas.

Es preciso echar la política á un lado, para dedicarse con oportunidad á defender nuestros intereses.

Aún podía haber añadido el valiente Senador, que en esta provincia no hay carreteras, ni canales, ni tan siquiera caminos, que el Estado nos desatiende por completo, que nada se hace en nuestro favor, que somos los seres más pacientes del mundo, y que nos vamos ya cansando de ser tan buenos.

Pero ya lo dirá, pues felizmente, el Sr. La Orden no tiene pelos en la lengua.

Un párrafo del discurso del Sr. Ortiz de Pinedo.

Tan es así que pocos dias antes de la crisis me proponia anunciar una interpelacion al Sr. Ministro de Fomento, sobre la situacion anómala y excepcional en que la provincia de Soria esta en la cuestion de ferro-carriles.

No hay una sola provincia que se encuentre, respecto de este punto, en iguales condiciones.

En el plan general de ferro carriles establecido por la ley de 1870 se incluye una linea de Valladolid á Calatayud que atraviese esta provincia de Este á Oeste.

Por una ley especial de Enero de 1877 se concedió á la provincia de Soria una linea que partiendo de Valladolid tocase en Soria y terminase en Calatayud.

Hace tres años que una compañía tan respetable como el *Crédito general de ferro carriles* presentó un proyecto de la linea de Valladolid á Calatayud, y consignó un fuerte depósito. Cumplida esta formalidad legal, se solicitó del Sr. Ministro de Fomento que sacase á subasta las obras. Soria ha visto que durante ese tiempo salian á subasta el ferro-carril de Canfranc, el de Almeria y el de Calatayud á Teruel y Sagunto; todas las lineas ménos el ferro carril de que me ocupo.

Y así vamos á estar todavia cien años Sr. Ortiz de Pinedo. ¿No vé V. que en esta provincia son muy pocos los que se interesan por su bienestar? Aquí se dá mucha importancia á las cuestiones personales; aquí se ha desarrollado el afán político, acaso más que en ninguna otra provincia; aquí todos procuramos arriamar el ascua á nuestra sardina; pero de los intereses generales, de aquello que conviene, son muy pocos los que se cuidan.

Que se trate de nombrar tal ó cual corporacion; que haya un destino vacante ó un negocio en perspectiva, y verá V. como todos nos movemos, gritamos, gesticulamos, y aún llegamos á las manos, si es necesario, por lograr nuestro objeto.

Pero si hay que hacer algo en favor del bien general, todo el mundo retira el hombro, procurando echarle la carga al vecino.

En Aragon, en Cataluña hay patriotismo, amor al país. Aquí, salvas honrosas excepciones, predomina el caciquismo, el personalismo, el egoismo y otros muchos acabados en *ismo*, que no quiero consignar.

Venga esa interpelacion Sr. Pinedo. Ataque V. sin consideracion, cualquier abuso; condene V. sin rodeos, como sabe hacerlo, todo aquello que sea condenable; y al menos tendremos la satisfacion de decir, que si bien en nosotros existe una apatia digna de censura, en cambio nuestros representantes, demuestran su interés por el país que les ha elegido, con una actividad digna de aplauso.

¡Y qué desgraciado país! Indicábamnos en los números anteriores, la conveniencia de obtener se incluyesen dentro del plan general de carreteras, las

que con el carácter de provinciales están en proyecto en este país. Y nadie ha hecho caso de nuestro ruego.

¿Qué hacen las corporaciones municipales interesadas en este asunto? Nada más necesario que la carretera de S. Leonardo al Burgo, nada más útil que la carretera de Ortezuela á Paredes, y sin embargo nadie se toma interes ni por una ni por otra.

¡Estarán esperando á que las construya la provincia! ¡La provincia que en diez años no ha podido poner ni una piedra siquiera en el corto ramal de la carretera de S. Estéban de Gormaz á Ayllon! En cuanto hay elecciones todos ofrecen mucho, todos encarecen su actividad, pero se pasan estas y nadie se acuerda de nada que sea útil.

Es preciso que se obtenga la inclusion de dichas carreteras en el plan general, una vez conseguido esto, ya se encargarán nuestros representantes de lo demás, de otro modo no las veremos construidas nunca.

No nos quejemos de nadie. Si á los Diputados, si á los Senadores, no les encargamos nada que sea de utilidad general. ¿Serán ellos culpables de tanto abandono? No. Los culpables somos nosotros, los culpables son aquellos que investidos de un cargo público, no atienden más que á su medro personal ó al de sus amigos, sin cuidarse para nada de la provincia.

O herrar, ó quitar el banco.

Está en estudio en la direccion de Beneficencia y Sanidad, el proyecto de una estadística sobre las condiciones higiénicas de los cementerios de España, á fin de poder apreciar en momentos dados la situacion de cada uno de dichos focos mefiticos.

Realizado tan importante servicio, podrán adoptarse con pleno conocimiento de causa, las medidas higiénicas de alto interés social, que, con urgencia, se hacen necesarias en muchos puntos.

La circular que acompaña á este proyecto, se remitirá á los gobernadores de provincias en la presente semana.

De grandes resultados ha de ser indudablemente en nuestra provincia esta circular, y muy necesario es que se lleve á la práctica.

Carta de un amigo, de un pueblo de la provincia de Burgo á otro de la capital, para que influya por un hijo suyo que ha caído quinto. Dice al pié de la letra.

«Amigo fulano Mealegraré que Tealles bueno en compañía de TuesPusa y demas familia La mia es buena y de toda la familia Adios gracias esta es Paradeerte que maentrao un y Jo Cinto y leatocado el numero 12 y los uoccos que Angugado lasuerre son 22 y nosabemos los que Pediran y si Piden de 7 á 8 que Pueque acaso no llege ael y le Puesto Protesta de sordo y alládome

yo Cogo Te Pido Porfavor que leaconPanes si Puedes yagas las diligencias Porel como si fuera y Je tuio Por que yo nose si Prodre dira caballo y en queciera dirmardre allá Como tu conoces que Prodra acer hai y tu mediras lo que tepareca y lo que tengo que acer y es pero que meconati etestes luego con lo que te Pareca Ati que yo Teabonare todas tus molestias y colonque medigas tebolbere Aescribir antes que vaigan Aaes y conesto notedi go mas adeos atro que nos leamos.—X. K. ¡Magnífico!

Nuestro particular amigo D. José María Peña. Jefe de Administracion civil, cesante, ha sido nombrado oficial auxiliar de la Comision especial de Pósitos.

Nos alegramos.

El Sr. Rector de la Universidad de Zaragoza á nombrado Maestra de la escuela de Almazán. á D.^a Petra de Pablo Romero.

El dia 18 del actual ha sido el primer aniversario del padre de nuestro querido amigo D. Bonifacio Monge.

La primer causa que se verá en la Audiencia de lo Criminal de la provincia, será la del parricidio de Cabrejas del Pinar.

Ha debido actuar en las oposiciones á la Cátedra de Literatura de la Universidad de Madrid, nuestro querido y particular amigo el Diputado por la Capital Sr. Canalejas.

Mucho nos alegraríamos que el triunfo recompense sus merecimientos.

Hemos recibido una atenta carta del Subalterno de estancadas de esta villa D. José Gimenez, la cual no publicamos por su mucha estension, y en la que dicho Señor trata de defender á la Administracion, de los cargos que la hacíamos en un suelto del número anterior.

No negamos que endicho suelto pudiera haber alguna exageracion hija del buen humor que siempre tiene el redactor que lo hizo, pero tambien la defensa del Señor Gimenez resulta exagerada, y vayase lo uno por lo otro.

Nosotros no culpabamos al Subalterno, de las faltas ocurridas. Conste esto.

En cuanto á la Administracion, ó á quien sea, dejamos en pié todo cuanto decíamos en el expresado suelto, relativo á la falta de papel, sellos y cigarros, que el Subalterno niega en su carta; y apelamos al testimonio de todos los vecinos de esta villa, los que estamos seguros diran lo mismo que nosotros.

Se ha nombrado alcaide de la cárcel de esta villa á D. Atanasio Izquierdo, que ha desempeñado con celo igual cargo, varias veces, en esta misma cárcel y en la de Aranda de Duero.

Ha tomado posesion el nuevo Juez de instruccion del distrito de la Capital.

Se vá á dar principio en Soria á la reparacion de la Iglesia de S. Juan de Duero, para cuya obra se han concedido 2.500 pesetas.

SECCION SEGUNDA.

INFLUENCIA

DE LAS

CIENCIAS FÍSICO-QUÍMICAS

EN EL CONOCIMIENTO

Ó NOCION DE LA VIDA.

(Conclusion.)

«Existe-dice-como un dibujo vital que traza el plan de cada ser y de cada órgano, por manera que si considerado aisladamente cada fenómeno del organismo es tributario de las fuerzas generales de la naturaleza, tomados en su sucesion y su conjunto, parecen revelar un lazo especial; parece que alguna condicion indivisible los dirige en el rumbo que siguen, en el orden que los enlaza. Así los actos químicos sintéticos de la organizacion y nutricion, se manifiestan como si estuvieran dominados por una fuerza impulsiva que gobierna la materia, haciendo una química apropiada á un objeto y poniendo en presencia los riesgos, reactivos de los laboratorios, cual hace el químico mismo: Esa propiedad evolutiva del huevo que va á producir un mamífero, un ave ó un pez, no es ni física ni química.» Su conclusion como vemos no puede ser más explícita ni convincente.

Peró la observacion atenta é interpretada sin preocupacion alguna,

no solo hace ver esta multitud de condiciones que revelan en la vida un principio inteligente que forma, dirige y gobierna, de la manera más admirable su conjunto, sino que acusa tambien en ella facultades especiales de sensibilidad y plasticidad ajenas enteramente á la materia muerta, por cuyo intermedio la fuerza vital ejerce sus determinaciones en los órganos, verdaderos instrumentos de su accion á la cual obedecen, bajo leyes inmutables, que el supremo Hacedor á impuesto á los seres vivos; y por las cuales se cumplen los diversos actos que constituyen las funciones de nutricion y relacion, continuos los primeros, intermitentes los segundos. Estas facultades y leyes vitales omitidas ó falsamente explicadas por los sistemas positivistas, deben contribuir con las nociones suministradas por las ciencias físico-químicas y la Anatomía, para completar el verdadero estudio ó conocimiento de la vida.

El Vitalismo abrazando todos estos elementos de estudio, y remontándose despues por una serie de juicios ó comparaciones á la sublime idea de un principio que conserva la vida en el estado de salud y la repara cuando puede, en el estado de enfermedad, es el verdadero sistema que representa á la ciencia fisiológica como tambien á la Medicina que subida al elevado rango de las ciencias madres y autónomas se halla encargada del privilegiado objeto de estudiar la vida en el hombre bajo sus dos puntos de vista fisiológico y patológico, para hacer despues provechosas y útiles aplicaciones al sagrado arte de curar.

La Física y la Química como la Anatomía general y descriptiva, contribuyen por lo tanto como poderosas ciencias auxiliares para que la Fisiología haga más perfecto su conocimiento, ensanchando su campo y acelerando sus pasos en el camino del progreso; pero desde estos justos y modestos limites, que realmente alcanzan, hasta la estraña pretension de abrazar y dominar en absoluto la difícil tarea de descubrir el gran secreto de la vida, hay una distancia inmensa y un abismo tan hondo, que solo el Vitalismo puede llenar desde las vastas y elevadas regiones de donde dirige sus miradas, al mágico espectáculo que la Fisiología tiene la mision de interpretar.

Y si estrañas parecen estas pretensiones en lo que concierne á la vida vegetativa y de relacion, lo son aún mucho más, las absurdas y ridiculas conclusiones del Monismo, cuyos secuaces Akael, Kunne, Usley, Virchov, Dubois-Remon etc. sentando por principio que en el universo no existe mas que materia y movimiento resultante de la trasformacion del calor, no solo confunden en un mismo origen todos los fenómenos del mundo inorgánico con los que acompañan á la formacion y desarrollo de los seres vivos y los movimientos musculares; sino tambien los actos íntimos de la conciencia, las operaciones del entendimiento, y las determinaciones de la voluntad; explicando estos actos psicológicos

por movimientos de las celulas del cerebro verificado á impulso del calor de las combustiones intraorgánicas; como si la inconstancia variable y libre albedrio de estos, sepudiera compaginar, sin repugnar al sentido comun, con la constancia y ciega fatalidad que caracterizan á los propios de la materia muerta ó inanimada. De este modo inventando teorías é hipótesis indemostrables vienen á declarar que la Metafísica es una ciencia fabulosa, y ciertos principios indiscutibles una superchería ó concepcion fantástica capaz de fascinar á los ánimos inespertos, pero nó á los fortalecidos con los suculentos manjares, que la ciencia verdadera y el método espermental brindan á los que siguen paso á paso su progreso. No es del caso refutar tan avanzadas ideas, uno por ser competencia de autoridades más ilustradas y otro por ser estrañas al objeto de este artículo el cual queda ya suficientemente esplanado, para que los lectores de este periódico hayan llegado á ver la solucion que mi pobre criterio ha dado al debatido problema que agita la mente de los sabios.

Francisco Ledesma.

Cuento.

LA COQUETA.

El tiempo en el invierno—parece vuela, cuando junto á la lumbre.—la pobre abuela, balbuciente nos cuenta—larga conseja que una verdad encierra.—verdad de vieja. Cuando yo era muchacho—me entretenía oyendo las historias—que refería, aquella, que cual árbol—que se derrumba, dirijia sus pasos—hacia la tumba. Una noche en que ronco—bramaba el viento, con su santa paciencia,—me narró un cuento que quiero relataros,—si mi memoria los detalles no olvida—de aquella historia.

Dicen que cierta joven—algo libiana, (así empezaba el cuento,—la noble anciana), en la edad que era solo—tierno capullo, ya demostraba á veces,—su necio orgullo. En su boca preciosa—dulce sonrisa se dibujaba siempre,—que yendo á misa, algun mozo del pueblo—la acompañaba y á su lado, en el templo,—se colocaba. Cual mariposa bella—que sus colores resaltar hace en medio—de hermosas flores, ella, en todos los bailes—resplandecía, y el amor, en sus ojos—se seguarecía. Gozaba aquella niña—cuando un amante la daba amargas quejas,—por inconstante, y matando nacientes—las ilusiones, destrozaba, sin duelo,—los corazones. Era su amor, un rayo—que destruía la bella paz del alma—y aún la alegría del infeliz, que preso—por su hermosura, labraba para siempre—su desventura. Solicitaron muchos—la blanca mano de la joven coqueta,—mas su inhumano corazón, no sintiendo—pasion alguna, despreció las ofertas—una por una. Hubo por sus desdenes—lances sin cuento y aún hubo quien herido—por el tormento que su amor producía,—le faltó poco para llegar al crimen,—de celos loco. Si alguna vez un joven—tocó á aquella alma, recobrando al momento—su fria calma, pronunciata al hablarle—frases de yelo, y con risas pagaba—su loco anhelo.

Peró el tiempo pasando—llegó un instante en que huyó de su lado—más de un amante, al comprender acaso,—que ya seajaba aquél hermoso rostro—que enamoraba. Ya en los bailes campestres—por el Estío, la trataban los mozos—con cruel desvio; no tenían contiendas—por sus amores ni á sus pies arrojaban—preciosas flores, En su trenza de pelo,—cierta mañana, encontró aquella joven—plateada cana, y al ver que se eclipsaba—su buena estrella dejó el llanto en su rostro—sensible huella. Cual si el amor gozase—con su tortura,

al perder para siempre—tanta hermosura, se enamoró de un joven,—que era aun un niño, y trató de atraerlo—con su cariño. A los pies del que amaba—puesta de hinojos, vertiendo amargo llanto—los bellos ojos, obtenia tan solo—frases de yelo que llenaban su alma—de desconsuelo. Aunque solo contaba—veintiocho abriles, era la flor caída—que en los pensiles, todos la pisotean,—pues sus colores hacen, que desmerezcan—las otras flores.

La conocí ya vieja;—con loco anhelo queria á toda costa—ganar el cielo, pero faltando á su alma—la fé, que salva, solo fué una beata—gruñona y calva. Con otras como ella,—las oraciones mezclaba con rastreas—murmuraciones, y manchando su lengua—más de una honra llevaba á una familia—negra desonra. Sola y desamparada,—cierta mañana, en la que el sol, entrando—por su ventana á gozar de sus rayos.—la convidaba, sintió, al fin, que la vida—la abandonaba. Derramando sus ojos—copioso llanto, no encontró ni un amigo,—que en su quebranto la prestase consuelo,—cuando ya inerte, se acercaba á su cama,—temida muerte, Pensaba aquella anciana,—de miedo, loca, que nadie cerraría—su negra boca, cuando habiendo sufrido—lenta agonía, la dejara la muerte—rígida y fria. Pensaba que no habría,—quien flores bellas arrojara en su tumba,—brotando aquellas hermosas y lozanas,—sobre la tierra que enseno, los restos—del cuerpo encierra. Y sintiendo, anhelante, dentro del pecho un estertor horrible,—murió en su lecho. Nadie conoce ahora—la sepultura de aquella que brillaba—por su hermosura. Por más que la enterraron—con blanca palma, dicen, que el diablo es dueño—de aquella alma. ¡Cuánto hubiera ganado—siendo discreta la que perdió su dicha—por ser coqueta!

Así acabó su cuento—mi pobre abuela, y pues veo que el tiempo—rápido vuela, quiero dar á las niñas—sano consejo, por más que yo no sea—sesudo viejo. Cuando la edad empieza—de los amores, de los abrojos, nacen—preciosas flores, pero si esta edad pasa,—lacios despojos hacen, que aquellas flores,—sean abrojos.

Enrique Escribano.

VARIEDADES.

El hada de los cangrejos.

(Cuento estonio.)

El escritor Laboulaye relata en el *Journal des Debats* el siguiente cuento, que desde hace algunos siglos alegra las largas veladas de los ribereños del Báltico.

En las cercanías de Revel había una vez un leñador, que habitaba una miserable cabaña, situada en la linde de un bosque, cerca de un camino abandonado. Loppi (así se llamaba nuestro héroe), era pobre como Job y como el paciente. Para que nada faltara á esta semejanza, el cielo, en su misericordia, le había otorgado una esposa de peor carácter que la del patriarca. Se llamaba Masicas, lo que significa fresa de los bosques. No era malvada por naturaleza, y no se incomodaba más que cuando la contradecian ó no se hacia lo que ella queria, pero fuera de estos casos, era inaguantable. Si estaba callada desde la mañana hasta la noche, mientras su marido estaba en el bosque, en cambio gritaba desde la noche hasta la mañana, cuando su marido estaba en la cabaña. Cierta es que no reinaba en ella la abundancia.

Un dia de gran miseria, gruñía la amable Masicas más que de costumbre, y el pobre hombre se echó al hombro un saco vacío, su sola riqueza, y huyó de la cabaña suspirando. Con aquel saco iba todas las mañanas en busca de trabajo, ó

por mejor decir, á mendigar alguna limosna, considerándose feliz cuando podía llevar á su choza un pedazo de pan negro, una col ó algunas patatas, dadas por caridad.

Pasaba por la orilla de un estanque, iluminado por los albores del nuevo día, cuando distinguió en la yerba, húmeda por el rocío, una forma negruzca é inmóvil que parecía un animal. Se aproximó sigilosamente y vió que era un enorme cangrejo, dormido sin duda por la fatiga. Cogérselo por enmedio del cuerpo y echarlo en el saco fué asunto de un instante.

«¡Qué suerte! pensó Loppi. ¡Y qué contenta se pondrá mi mujer! ¡Mucho tiempo hace que no hemos celebrado una fiesta semejante!»

Iba saltando de alegría, cuando repentinamente se paró palideciendo. Del fondo del saco salía una voz sepulcral, una voz humana. ¡Era el cangrejo que hablaba!

—Hermano mío, decía, detente y

devuélveme la libertad. Soy la reina de los cangrejos y tengo más de cien años. ¿Qué harás con mi viejo cascarrón? No abuses de la casualidad que me ha puesto en tus manos, y piensa que soy como tú, una criatura del buen Dios. Ten piedad de mí, siquieres que algún día la tengan contigo.

—Amiga cangreja, respondió el leñador; predicas maravillosamente, pero no debo escucharte. Por mi parte te dejaría escapar de buena voluntad, pero mi mujer espera mi regreso para comer, y si volviera con las manos vacías, contándole lo ocurrido, armaría un escándalo que se oiría en Revel. Sería capaz de recibirme á escobazos.

—¿Qué necesidad tienes de decirselo á tu mujer? preguntó la cangreja.

Loppi se rascó la oreja, después la frente y lanzando un gran suspiro dijo:

—Amiga mía, si conocieras á Ma-

sicas no hablarías así. De grado ó por fuerza tiene una manera irresistible de sacar la verdad. Es toda una mujer.

—Querido amigo, replicó la cangreja, ya veo que perteneces al regimiento de los bonachones. Te felicito; pero como este cumplimiento á secas no te serviría para nada, te ofrezco comprar mi libertad á un precio, que no disgustará á Masicas. No me juzgues por las apariencias. Soy hada, tengo algún poder, y si me escuchas no lo pasarás mal, pero si te haces el sordo pronto te arrepentirás.

—Soy incapaz de hacer daño á nadie. Arréglate para que Masicas no quede descontenta, y estoy dispuesto á volverte la libertad.

—¿Qué peces prefiere tu mujer?

—No lo sé. Nosotros, pobres gentes, no podemos ser muy melindrosos. Lo que necesito es no volver á mi choza con las manos vacías.

—Pónme en el suelo, dijo la can-

greja, y mete tu saco abierto en ese rincón del estanque. Bien... y ahora: ¡Peces al sacco!

¿Quién ha visto jamás prodigio semejante? En el instante quedó el sacco lleno de peces; tan lleno que estuvo á punto de escaparse de las manos de su dueño.

—Ya ves que no has obligado á una ingrata, dijo la cangreja al asombrado leñador. Puedes venir aquí todas las mañanas y llenar el sacco, repitiendo estas palabras: ¡Peces al sacco! Pero no me limito á esto; has sido bueno conmigo y yo lo seré para tí. Si algún día tienes otro deseo, vuelve aquí y llámame con estas palabras: ¡Socórreme, amiga cangreja! Escúchala, para concluir, un amable consejo: ¿Quieres ser feliz en tu matrimonio? Sé discreto, y no digas á tu mujer lo que ha ocurrido hoy.

(Se Continúa á)

BURGO DE OSMÁ

IMP. DE LA VIDA DE MARTIALAY Y SOBINO.

SECCION DE ANUNCIOS.

COMERCIO Y SASTRERIA

DE

ROMAN GOMEZ.

BURGO DE OSMÁ.

Se ha recibido en dicho comercio un gran surtido de paños tricots y chibias, cortes de pantalones desde 22 reales á 140. Patenes desde 22 á 50.

Como quiera que en este comercio no se venden otros artículos que los de sastrería, se encuentran en él, toda clase de géneros para trajes de niños y caballeros.

Se ha establecido una rebaja de un 10 por 100 sobre los precios corrientes.

PLAZA MAYOR. 9.

PABLO HUERTAS

TINTORERO QUÍMICO Y QUITAMANCHAS

BURGO DE OSMÁ, CALLE MAYOR NÚM. 26.

Soria, Sastrería de Ortega.

Se tiñen y limpian, con la mayor perfección, prontitud y equidad, toda clase de trajes de caballeros, señoras y niños; paletós, pantalones, capas y chalecos; vestidos, mantones, pañuelos, cintas, y cualquiera otra prenda de vestir, sea de la clase que quiera.

También se dá lustre y se limpian toda clase de paños, mantones etc., etc.; para cuyas operaciones hay preparadas varias prensas con arreglo á los adelantos modernos.

Acudid á mi tintorería, y quedareis satisfechos.

AGENCIA DE NEGOCIOS

DE

CIPRIANO CACHO CABELLO.

SORIA.

Sin otro gasto para los Ayuntamientos, que el premio del MEDIO por ciento de las sumas que perciban; esta Agencia se encarga de la facturación y liquidación de cuantos créditos la correspondan, pudiendo nombrar uno ó dos individuos de su seno que la perciban. También se les facilitarán gratis, notas detalladas de las cantidades que tengan derecho á percibir en metálico y valores, de lo emitido, cobrado y pendiente y cuanto les sea necesario para conocer de una manera clara y positiva su estado económico, por lo que respeta al 80 por 100 de sus bienes vendidos.

NO MÁS CALENTURAS.

Las píldoras de RIAZA de Perez Negro, es el remedio mas seguro conocido hasta el día, para curar RADICALMENTE las fiebres intermitentes, ya sean Tercianas, Cuartanas ó Cotidianas. El éxito extraordinario que han alcanzado en toda España es la garantía más segura de su eficacia.

Se encuentran de venta en todas las mejores farmacias al precio de 20 reales la caja de 80 píldoras y 12 reales la media caja con 40 — En Soria, Farmacia del Doctor Monge, Collado 57. — En Moron de Almazan, Sr. Pimilla — Segovia, Sr. Llovet. — Logroño, Sr. Fernandez (sucesor de Zardoya). — Burgos, Barrio Canal y Revuelta.

EN MADRID, en casa del autor, Ruda, 14.

FARMACIA DE PEREZ NEGRO.

GARANTIA POSITIVA.



TODOS LOS MODELOS

A 10 RS. SEMANALES

sin mas anticipo.

10 por 100 de descuento

al contado.

Hilos de algodón.—Torzales de seda.

Agujas.—Aceite.—Piezas sueltas

y accesorios para toda clase de costura,

ENSEÑANZA GRATIS Á DOMICILIO.

SORIA

52.—Collado.—52.

AGENCIA DE NEGOCIOS

DE

VICENTE GARCIA ZERNOZA.

Calle de las Fuentes, núm. 8. Soria.

Esta Agencia tiene el gusto de participar á los numerosos Ayuntamientos y particulares, de los que tiene la honra de ser Apoderado, que ha terminado de remitir á cada uno el extracto de su cuenta corriente, correspondiente al finado año de 1882; á fin de que examinándolas se enteren de si sus apuntes van conformes con los que lleva esta Casa.

Por lo tanto, si alguna Corporación, ó particular, no ha recibido el referido extracto de cuenta, se le ruega lo participe á esta Agencia, para remitirle inmediatamente otro ejemplar.

BLAS GOMEZ, -SASTRE.

Habiendo trabajado durante muchos años en las principales sastrerías de Madrid y entre otras en las de D. José Sanchez Esteller, D. Luis Oliva etc., etc., se ha establecido en esta villa del Burgo en la calle de Topete núm. 17 en donde ofrece al público sus servicios.

EL PLATERO DIAMANTISTA

Y GRABADOR EN PIEDRAS FINAS,

JUAN SANCHEZ ISIDRO.

Hace bonitos enlaces en toda clase de piedra de sortijas, medallones y sellos para lacre.

Dora á fuego y galvanismo alajas del culto, las construye y compone. Hebillas desde 30 rs. en adelante.

Compra antigüedades de arte, plata, oro, platino, y coral.

Enseña á conocer las monedas falsas vendiendo los utiles necesarios, instruccion, Piedra, toque acidos por 24 rs.

En este taller se construyen toda clase de alhajas desde el más infimo precio hasta el más elevado habiendo trabajado en los primeros talleres de Madrid y contando con elementos hasta la altura de los primeros de España.

NOTA. En este establecimiento hay tambien lápidas para enterramientos de Carrara y Beljica; graba toda clase de inscripciones, encargándose de su colocacion con cristales y marcos de metal.

PLAZA DE SANTO DOMINGO NÚM. 3.

ODONTOLOGIA.

El Profesor en Medicina y Cirujía Dental D. Abel Serrano, se ha trasladado á Soria. Calle de la Claustrilla núm. 9; habiendonos dejado un depósito en esta; de su Elixir Dentífico vegetal (el que tan buenos resultados les ha dado á las personas que lo han usado) en casa de D. José Gímez Subdelegado de Farmacia, en esta villa.

VENTA.

En la jurisdiccion de Pedraja de San Estéban, y sobre las aguas del Duero; se vende un molino arinero de la propiedad de Clemente Herrero, con quien puede tratar el que quiera comprarle.

PRIMER

DICCIONARIO GENERAL

ETIMOLÓGICO

DE LA LENGUA CASTELLANA,

POR D. ROQUE BARCIA.

Esta obra monumental única en su clase se publica por cuadernos al precio de UNA peseta. Se suscribe en la imprenta de LA PROPAGANDA.